"La reserva quedó formada por el cuerpo "Guías de Jalisco" al mando del coronel Francisco Tolentino.

"El parque fué colocado á la retaguardia de la reserva, al abrigo de una pequeña loma. Situados de esta manera fué como comenzó inmediatamente la batalla.

"El enemigo destacó sobre el centro de nuestra vanguardia, una fuerza de caballería apoyada por una columna de infantería francesa y por dos piezas de artillería, y entonces nuestra vanguardia contramarchó seguida por el enemigo hasta la derecha de nuestra posicion, en donde fué sostenida valerosamente, rechazando al enemigo, la seccion de Sinaloa y el 1er. batallon Ligero que hice salir al momento sobre el flanco derecho de la columna francesa.—El combate se hizo general y continuó reñido por todos lados. Pocos momentos despues, el C. teniente coronel Miguel Peregrina practicó una retirada falsa, hasta sa ar al enemigo á un punto donde pudiera maniobrar con su cuerpo; hecho esto y despues de un reñido combate, con la columna francesa que lo atacaba, logró destruirla completamente y luego por medio de una hábil maniobra se colocó á retaguardia del enemigo cargando con denuedo y bizarría; al tiempo que esto estaba pasando el enemigo dió una segunda carga por el centro, que fué resistida con heroísmo por el batallon "Degollado."

"Desesperados ya los franceses y viéndose atacados por la retaguardia, dieron una tercera carga que de la misma manera fué rechazada, por el referido valiente batallon. Entonces mandé cargar á la caballería de reserva y el enemigo que habia quedado reducido á unos 150 hombres, tomó rumbo á la hacienda del Plan, abandonando toda su artillería y todos sus pertrechos. En el acto destaqué dos columnas de caballería en persecucion de los restos del enemigo, que habia logrado posesionarse de una loma al frente de dicha hacienda, cuyas columnas fueron mandadas por el C. teniente coronel Peregrina por la izquierda, y por la derecha, por el de igual clase C. Andres Blancarte; como se haría difícil el ataque á la posicion enemiga por la sola caballería, mandé en su auxilio al batallon "Degollado," logrando así que el enemigo se rindiera entregándose todos prisioneros, lo cual dió fin al combate á las cuatro de la tarde del mismo dia 18.

"El enemigo ha dejado en nuestro poder 312 prisioneros, de los cuales 101 son franceses, y entre ellos 10 oficiales y el resto de traidores; dos obuses de á 12, bien montados con todos sus útiles: 12 cargas de parque de pieza y rifle, 250 carabinas á la Minié, 112 fusiles, 50 sables, 8 carros con sus tiros de mulas, conteniendo cinco mil pesos, algunos equipages, útiles de cocina y tiendas de campaña; recogiéndose ademas gran número de prendas de vestuario.

"Los invasores han perdido en este combate 150 hombres muertos que quedaron tendidos en el campo, entre ellos 135 franceses y el resto de traidores, quedando entre los muertos el gefe de la columna, Sayan.

"Por nuestra parte tenemos que lamentar las pérdidas siguientes:

"El digno é inmaculado C. coronel Miguel Brizuela, gefe de la seccion de la sierra del Sur; la del valiente y pundonoroso C. capitan Pedro Orozco, del cuerpo "Lanceros de Ramirez"; de tropa las siguientes: del batallon "Degollado", soldados Francisco López y Pablo Batista; del "Mixto," el sargento 2º José María Estrada, soldados Amado Rodriguez, Adelaido Gonzalez y Macedonio Núñez; del "1er. Ligero de Jalisco," los soldados: Eugenio López, Prudencio García, José María Naranjo, Pantaleon Rodriguez, Gerardo Alvarez, Cirilo Torres y Rosalío Silva; de la 2ª seccion del Sur, los soldados Hilario Santa Anna, Luis Contreras, José Briseño, Espiridion Rosales, Pio Peniche, é Inocencio Contreras; del "Escuadron Ocampo", el soldado Timoteo Verdi; del "Escuadron Guerrero" el sargento 1º Alejandro Solares; del cuerpo "Lanceros de Ramirez," el sargento 2º Juan Barajas, y los soldados Francisco García y Doroteo Meza; del cuerpo "Guías de Jalisco", el sargento 1º Jesus Mariscal, cabo Pedro Hernandez, y soldados Sabino Cázares, Antonio Martinez, Candelario Ramos, y Miguel Hernandez; del Escuadron "Gonzalez", el cabo Prudencio Tisnado, y el soldado Francisco Rios, y Castellano Rios; en el Escuadron "Hidalgo" los soldados Guadalupe Sotero, Santa Anna García, y Jesus Flores.

"Heridos tenemos los siguientes: En el batallon "Degollado" el comandante C. Merced Gonzalez, el cabo Fermin Reyes, y los soldados Apolonio Perez, Silverio Carrillo, Apolinario Guerrero, y Bernardino Vega. En el "Mixto" el coronel C. José Palacios, y los soldados Eduardo Ruiz, Perfecto Márquez y Antonio Rodriguez. En el "1er. Ligero de Jalisco", el teniente coronel C. Juan N. Ibarra, el subteniente C. Vicente Leon, los sargentos 2os. Cruz Reyes, y Juan Hernandez, y los soldados Eutimio Mercado, Ramon Gutierrez, Mauricio Aguilar; en la seccion del Sur, los soldados Francisco Gallegos, Amado Cárpio y Luis Santillán; en el escuadron "Ocampo", el alférez C. Bruno Becerra, los cabos Ramon Calledo, Francisco Valenzuela, y Justo Quiñones, y los soldados Albino Mora y Manuel Moreno; en el escuadron "Guerrero", el alférez C. Hilario Barrios; en el cuerpo "Lanceros Ramirez", el alférez C. Julio Garzon, y los soldados Anselmo Ordáz y Manuel Vidal; en la guerrilla "Martinez", el alférez C. Marcelino Bautista; en el escuadron "Gonzalez", los sargentos 1os. Asencion Rodriguez y Perfecto Tisnado; en el escuadron "Hidalgo", el alférez C. Francisco Hijarero, el sargento 2º Serapio Flores, y los soldados Feliciano Romero y Canuto Ramirez; en el cuerpo "Guías de Jalisco", el capitan Pablo Aguilar, el alférez Atilano Aguirre, el sargento 1º José Diaz, el 2º Ramon Morales y los soldados Pablo Maldonado y Porfirio Diaz.

"Todos los heridos, inclusive los del enemigo, fueron enviados á Cocula, en donde se encuentra el hospital de sangre y he recomendado muy especialmente, sean curados y atendidos con el mayor esmero, sin omitir medio ni gasto alguno para lograr su restablecimiento. En este brillante hecho de armas todos los gefes, oficiales y tropa, tanto de Sinaloa como de Jalisco, se han portado dignamente, sin desmentir en nada la grande y honrosa reputacion del ejército de Occidente, y de nuestro benemérito general en gefe: en consecuencia omito hacer á V. mencion de ninguno, porque todos á porfia cumplieron con su deber.

"Réstame decir á V. que los CC. generales Guadarrama y Mendoza, revestidos

de abnegacion y bravura, me ayudaron de una manera recomendable, en todo el combate, tomando en él una parte muy activa.

"Para concluir hago á V. presente que una vez hechos prisioneros los oficiales franceses, en obsequio de las leyes de la guerra y en atencion al valor desgraciado, se les devolvieron sus espadas y se les trató con toda clase de consideraciones.

"Me honro con satisfaccion, de participar á V. tan importante victoria, felicitándolo, lo mismo que al Supremo Gobierno de la nacion, por un hecho de armas de tan grandes consecuencias para el restablecimiento de la República.

(*) "Cuartel general en la hacienda del Plan, Diciembre 19 de 1866.—*Eulogio Parra.*—C. general Ramon Corona en gefe del ejército de Occidente.—Donde se hallé.

"Eulogio Parra coronel en gefe de la brigada de vanguardia del ejército de Occidente, y comandante militar del Estado, á las tropas de su mando.

"Soldados: ayer habeis dado un dia de gloria á la patria en las lomas de Santa Ana Acatlán, haciendo comprender al orgulloso enemigo extrangero y á los traidores, que México cuenta con hijos dignos que defiendan sus sacrosantos derechos.

"Compañeros: despues de una larga y penosa travesía, llena de privaciones y sufrimientos, habeis venido á uniros con los valientes hijos de Jalisco para castigar la insolencia de los que soñaron convertir en una miserable colonia de esclavos á una república de hombres libres.

"El brillante hecho de armas de ayer, dió por resultado la huida vergonzosa del llamado comisario imperial y sus desmoralizadas tropas, de desastrosos recuerdos para Jalisco, y habeis asegurado la pacificacion del Estado.

"La consigna de las tropas republicanas ha sido *garantías*: vosotros para respetarlas, habeis luchado tambien con la escasez y la intemperie; esta conducta es digna de todo elogio.

"Réstame daros las gracias á nombre de nuestro digno general en gefe, y á nombre de la República, por vuestro valor y abnegacion, y haceros presente que me envanezco de estar á vuestro lado.

"Soldados, aun hay que combatir: persigamos hasta sus últimos atrincheramientos á los obcecados enemigos de nuestra querida patria. ¡Viva la República! ¡Viva la independencia!—Cuartel general en Santa Ana Acatlan, Diciembre 19 de 1866.

MANIFIESTO.

"Eulogio Parra á sus conciudadanos:—Ocupada la plaza de Guadalajara por una parte de las fuerzas del ejército de Occidente á que tengo la honra de pertenecer, me apresto á tranquilizar los ánimos anunciando á los habitantes de esa ciudad que puede todo el mundo, sea cual fuere su opinion política, dedicarse á sus ocupaciones ordinarias sin temor de ninguna especie, pues los que han peleado por conquistar la libertad y las garantías individuales, no tendrán nunca otro norte que el de asegurar á los ciudadanos el goce de todos sus derechos.

(*) Este hecho de armas es conocido con el nombre de: batalla de la Coronilla.

"Autoridades superiores resolverán á su tiempo aquellas cuestiones que interesan á la política y que no son del resorte de un soldado: entre tanto la poblacion de Guadalajara puede contar con que las fuerzas que la ocupan son el sosten mas firme del órden y la seguridad.—Santa Ana Acatlan, &c. &c."

En el momento en que el general Corona recibió estos documentos, mandó que se trascribieran al Presidente de la República, y ordenó que dándoseles lectura delante de las tropas, se celebrara con toda la pompa militar de que era digno, un tan inopinado suceso, que dejaba en poder del gobierno nacional la plaza de Guadalajara y todo el importante Estado de Jalisco.

El dia 20 estando todavia el vencedor de los franceses en la hacienda del Plan, se le presentó una comision del comercio de Guadalajara, compuesta de los Sres. D. Emeterio Robles Gil, D. José María Brambila, D. Pablo Vazquez y D. Ireneo Paz, participándole, que el enemigo habia abandonado la plaza, y que no teniendo elementos de seguridad le pedian en nombre del vecindario, que se sirviera mandar una fuerza que la ocupara y diera garantías á las familias é intereses de la capital.

El coronel en gefe se prestó en el acto á obsequiar aquella peticion y al efecto ordenó que el general Guadarrama y el coronel Tolentino marcharan con 200 caballos, y que condujeran con el mayor cuidado al valiente y pundonoroso coronel D. Donato Guerra que iba herido.

El dia siguiente, (21) Parra á la cabeza de sus soldados, verificó su entrada triunfal á Guadalajara.

Serian como las dos de la tarde cuando el pueblo, en número de mas de cincuenta mil personas, en medio del estruendo de los cohetes, las cámaras y las campanas, salió á encontrar á los intrépidos y sufridos soldados de la república, y como á sus libertadores los condujo entre entusiastas vivas y otras mil ardientes aclamaciones, despues de recorrer algunas calles, á la plaza de armas, donde hicieron alto, para recibir las innumerables ovaciones de que eran objeto.

Al llegar la arrebatada comitiva á la esquina de la Aduana, la señora Dª Pilar Senociain de Prieto, salió al encuentro del jóven Parra, y despues de una breve pero sentida alocucion le ofreció una bandera tricolor que el conmovido gefe aceptó con gallarda cortesía y expresivos votos de reconocimiento, y empuñándola, saludó respetuosamente para seguir entre la delirante muchedumbre, por su camino de flores, porque en aquel dia memorable la libertad proscrita volvia al seno del Estado que mas la amaba, y que para recibirla se habia engalanado con los mas bellos atavíos del corazon.

Una vez concluida la fiesta, las tropas tomaron cuarteles y se nombraron patrullas que rondaran la ciudad, aunque para hacer justicia á la ejemplar disciplina de